

de se enseña todo lo dicho, y aun las ciencias físicas necesarias.

Para convencerse de esta necesidad de educación práctica para la agricultura, nos basta ver las muchas pérdidas que sufren los labradores, y singularmente los propietarios que administran, por falta de inteligencia suficiente: mas si queremos citar doctrinas de nuestros famosos y antiguos autores agrarios, oigamos á Columela el padre de la agricultura europea: «no hay arte, dice, ciencia ni profesión por menospreciable que sea, en donde no haya maestros y discípulos. Los jóvenes destinados á ejercer una profesión, deven estar instruidos en los conocimientos necesarios para practicarla. Por simples y fáciles que sean los primeros elementos de ciertos artes, es necesario sin embargo adquirir una especie de habilidad y de práctica para ejercerla con ventaja. ¿Por qué suponer que no es necesario el estudio para ser agricultor? esta opinion es estremadamente erronea. La práctica de este arte tan necesario exige una atención mas ardua, mas variada con relacion á los diversos objetos, y mas sostenida que otro arte conocido, y bajo este supuesto corre casi al par de la medicina.»

Si algunos han creído que solo con el